

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Acudí a un hotel por la insistencia de mi esposo y no sabía qué me esperaba.

Era un obsequio personal en agradecimiento por los veinte años de conocimiento y se supone que yo estaba alegre y contenta pero el resultado salió desfavorable

**Relato:**

La cita era en un hotel y los dos nerviosos esperando la llamada en la puerta .  
Nos afianzamos dándonos besos y él me animaba .  
La persona elegida la conocía yo `porque decidí a través de una foto.  
Era más joven que nosotros y su torso desnudo era espléndido.  
Llamaron.  
Abrió la puerta mi marido e hizo las presentaciones ,  
Palpó mi culo e inspeccionó el material .  
Hizo sentarse a mi marido para no estorbar con hartos pesar de él.  
Me miró fijamente y procuró darme confianza.  
Me tocaba suavemente , me besaba en los hombros y buscaba mi boca.  
No podía más y le besé con lengua.  
Se puso como un toro y mi marido tembló.  
Quieto , ordenó . Mando yo . Esta prueba es para mi y os conozco .  
Ojo con lo que decís y hacéis .  
Y estate quieto y no molestes.  
Me llevó a la cama y me magreaba .  
Me despojó de la ropa y sacó su pene y lo aireó .  
Bueno , calma dijo . Todo saldrá bien y tú te lo vas a pasar bien le dijo a él.  
Y tú , me miró , mejor .  
Vas a ser mi puta .  
No me gustaba el lenguaje pero deseaba acabar. O mejor dicho , empezar.  
Nos acostamos e iniciamos una larga sesión de besos .  
Notaba su pene contra mi vientre .  
Mi vulva ardiente estaba muy húmeda y tenía ganas de probar .  
Bajó a mi vulva y lamió el interior y el clítoris.  
Me estremecí y miré a mi marido . Lo estaba pasando medio mal , quería pero no podía.  
Estaba bloqueado.  
Después de un buen rato adoptó la postura del misionero y cabalgó bastante .  
Notaba golpe a golpe su bamboleo.  
Apenas habíamos empezado porque la sesión fue larga .  
Mi sexo estaba ya acostumbrado a su presencia y no deseaba acabar .  
Aguantaba a pesar de ver a mi esposa pasar un mal trago.  
Su paciencia y su mirada lo definían.  
Un buen rato más y aquello acabó.

A solas los dos murmuraba por la habitación.  
Vámonos . La tensión se notaba.  
Aquella semana fue tensa .No hubo apenas palabras .  
Pero todo lo que viene , se va.  
Hicimos el amor de nuevo y se mostró beneplácito.  
Lo abrazaba y nos dábamos muestras de cariño.  
Noté en su mirada la pasión y hablamos de lo sucedido.  
Le había quedado el morbo de la situación vivida y ello estimulaba nuestro sexo.  
Me susurraba al oído lenguaje procaz y soez , pero estaba visto que aquello nos avivó el sexo .  
Sacaba a colación la vivencia experimentada por los dos y le complacía.  
Un buen día hablamos de ello tranquilamente y me preguntó si deseaba repetir .  
Le dije que sí , que había sido gratificante la experiencia y que yo creía que a él también le satisfacía.  
Me confesó que seguía enamorado de mi y que me veía ahora como una gran diosa del amor y del sexo.  
Me procuraba placer y estaba solícito a mis demandas sexuales.  
Es gratificante haber vivido aquello , hemos aceptado la intromisión estimulante del deseo de compartir me y hoy lo vemos natural.